

A la difusión, pues, de las buenas lecturas y al fomento y desarrollo de las Congregaciones Marianas, se dirigirán en particular nuestros esfuerzos, sin perjuicio de que cumplamos cuidadosamente y en todas sus partes, los ofrecimientos hechos en el primer número de esta publicación.

En estas sencillas indicaciones se halla ya la explicación del *lirio luisiano*, que figura en nuestra portada, y la razón de ser de las cartas que hoy publicamos, y de la transcripción de los principales párrafos de la obra del P. Löffler, con que iremos honrando nuestras columnas; y servirán también de introducción brevísima á la serie de artículos que, con el auxilio de Dios, y la colaboración de algunos distinguidos escritores, pensamos dedicar á materias tan importantes.

---

## PROTESTA

---

En el *meeting* masónico político que se celebró la semana pasada en la Capital de nuestra provincia, el principal orador, que ocupa un puesto docente y oficial en la Universidad central, se atrevió con el desparpajo propio de tales falsarios á achacar la culpa de la insurrección filipina á las beneméritas Ordenes religiosas. ¡Parece increíble que hombres que pasan por filósofos falten tan descaradamente á la verdad!; solamente el odio sectario puede dar la explicación de tal despropósito.

Este Semanario, en su nombre y en el de la católica villa de Olot, PROTESTA contra tal insulto, sabiendo como se sabe y tampoco lo ignora el listo orador, que la civilización y colonización de las Américas y de las Indias ha sido la obra constante de los misioneros católicos, y que si allende los mares ondea el pabellón español y el de otras naciones europeas, es debido más que á los esfuerzos de los guerreros, á los sufrimientos y benéfica influencia de los porta-estandartes de la Cruz.

Y de un modo más particular debe protestar esta villa delante ese insulto á las Ordenes religiosas, porque de entre sus hijos más preclaros no han faltado y los hay todavía, pertenecientes á distintas Corporaciones religiosas, quienes en aras del sacrificio, continúan sin temor á las iras de las sectas, la civilizadora tarea de evangelizar á los habitantes del Archipiélago filipino.

---